



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.101

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se cobra adelantada desde el 1.º de cada mes. Corresponsales, a la Administración.

VIERNES 5 DE JULIO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Cadmarin, 67 y J. Jouis, Faubourg Montmartre, 41.

M. ME LEONIE BROUTIN
Modista de Sombreros de París
Todos los días modelos nuevos
PLAZA DEL REY, 16, PRAI.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 a 40º Id. para aguardientes de 24 a 26º Id. anisados.
Alambiques aguardenteros con columna y boyá de gradación, serpiente y depósito refrigerante.
Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpiente y depósito.
Preferencia a la elaboración de vinos.
Carrizo Pérez Luba. — Castellón 12.

Crónica Internacional.

(De nuestro servicio especial)

Podrá atribuírse—según la opinión de algunos— a causas que revelan desde luego parcialidad en el juicio la generalización de la crisis política por que ha atravesado Inglaterra; pero la verdad, desentendiéndose de los hechos con el seso que se debe a un crítico, es evidente que en estos días el gobierno inglés podrá haber obedecido a manejos de partidos, más es lo cierto que aun así y todo, la actitud de una cámara dando un voto de censura a un ministro no es un dato que pueda relegarse al olvido, viéndose los escándalos que al presente tienen su desarrollo en la italiana donde el jefe del gobierno es acusado en público de haber cometido groseros *chantajes*, un ministro que está procesado por causas que ofenden al honor, y nombres de diputados y altos personajes suenan en los oídos con adjetivos y apreciaciones que avergüenzan, y

cuando allí en Roma en el santuario de las leyes se oyen palabras injuriosas, algunas terribles, calificativas infamantes sin que se aclare la verdad ni se venga el insulto, mostrando un indiferentismo extraño y en otras naciones no vale ya el trabajo de las oposiciones por mucha razón que a éstas las asista para derribar a los gobiernos imperantes, el disgusto producido a la Cámara inglesa por una respuesta poco expresiva del ministro de la Guerra, ha sido causa de la caída del gabinete, lo cual demuestra independencia en el diputado cosa que honra a un pueblo italiano, que si no es muy escrupuloso en la política exterior, en la interior es exigente y metódico, cualidades que emanan de su cultura.

Desde la retirada de Gladstone, el que recogió su herencia presidiendo el gobierno liberal, lord Rosebery, no ha tenido seguridad en los actos de su gestión, cualidad indelicada del estadista. En estos últimos días rozándose habidos con el «gran anécdota» quitaron a la situación el valioso puntal que su apoyo le prestaba. Aprovechan la ocasión los conservadores y radicales, y atacan al gabinete con billos, muéstrase este indeciso, titubea, y esta conducta le hace perder prestigio ante el país y las miradas entre los diputados adictos. En tal estado las cosas pretende el concurso de la izquierda para sumar más votos a su favor y con este fin elige con acierto pésimo un asunto que habría motivado censuras de los radicales creyendo que si accedía a la pretensión por ellos varias veces formulada lograría captarse su benevolencia ó acaso su concurso. Estando el día veintinueve discutiendo el presupuesto de Guerra, el ministro de este departamento sorprende a todos anunciando que el duque de Cambridge, primo de la soberana, cesaría en el 1.º de Octubre próximo en el car-

go de generalísimo de las tropas británicas. Puede comprenderse la sorpresa de los oponentes, teniendo presente que el de Cambridge ostentaba hace 39 años dicho título, aun violando los preceptos de la legislación inglesa, y que para arrancarle de tal puesto, no habían bastado ni la labor de la izquierda ni el dictamen que dió la comisión magna presidida por lord Kartington. Además prometió Mr. Campbell-Bannerman varias reformas inspiradas en un criterio descentralizador.

Conoció ya por todos el juego, movió al disgusto a la Cámara tal proceder, y los mismos radicales para quienes eran los halagos, pon en entredicho al gabinete por boca de Sir Charles Dik. Con atmósfera tan poco propicia para los liberales de la situación, un diputado pregunta al gobierno sobre la provisión de municiones existente y vista la vaguedad de la respuesta del ministro de la Guerra, el diputado en cuestión propuso que se restara 2500 pesetas del sueldo de Consejo de la Corona, como protesta por no haber contestado con la claridad y precisión que debía, tomando este acuerdo por 132 votos contra 125. La situación delicada en que se encontraba Mr. Campbell-Bannerman en el momento de ser nombrado de su fracaso presentara la comisión; y como el gobierno con su política ora el que había producido el disgusto entre los diputados, disgusto que después se acentuó en el resultado de la votación, consideró que para él era el voto de censura, surgiendo, por tanto, la crisis total. Lord Salisbury, el jefe de los conservadores ingleses, ha constituido gabinete. No es la primera vez que este hombre de estado preside un gobierno y no es desconocida su política, pero lo anormal de las circunstancias en que ha aceptado el poder, junto con lo heterogéneo que son en sus ideas, al-

gunos de los nuevos consejeros responsables, hace que suspendamos todo juicio hasta que podamos apreciar con conocimiento de causa, si bien es un dato que significa mucho haberse hecho el cargo de de la cartera de Negocios Exteriores.
Ch. BOPHEX.
Madrid 2 Julio 1895.

Comisiones municipales

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento fueron aprobadas las siguientes:

Primera Comisión
Servicios
Ornato, Policía urbana, Obras públicas, Empeñados, Carruajes públicos, Ordenanzas de policía urbana y rural, Alamedas y paseos y Extinción de incendios.
Presidente: D. José Lizana Muñoz.
Vocales: D. Juan Sánchez Domenech, D. José de Moya Samper, D. Pedro Sánchez Jorquera, D. Manuel Antón y don Francisco Jorquera Martínez.

Segunda Comisión
Servicios
Mercados, Puestos públicos, Pesas y medidas, Ferias, Funciones públicas y religiosas y Teatros y Liceos.
Presidente: D. Vicente Glibert Buendía.
Vocales: D. Fulgencio Vera Rex, don José de Moya Samper, D. Félix Pascual de Riquelme, D. Luis M. Molina, D. Antonio Ortano y D. José Díaz Ben-zal.

Tercera Comisión
Servicios
Sanidad, Socorros domiciliarios, Hospitales, Hospitalidad domiciliaria, Casas de Beneficencia, Asociación de socorros mutuos, Casa Matadero, Baños, Calamidades públicas, Salubridad de comestibles y Saneamiento del Almarjal.
Presidente: D. Fabián Méndez González.
Vocales: D. Luis Soler, D. Fulgencio Miguel, D. Antonio Olivér Rolandi, don Juan Antonio Alajarin, D. Emilio Pagán y D. Federico Romero Germes.

Cuarta Comisión
Servicios
Hacienda municipal, Presupuestos,

Consueltos, Cobranza é intervención de los arbitrios municipales y Quintas.
Presidente: D. Juan Sánchez Dome nech.
Vocales: D. Juan Julián Oliva, don Román Sánchez, D. Juan Antonio Alajarin, D. Manuel Antón y D. Rodolfo Fandos Orejada.

Quinta Comisión
Servicios
Alumbrado público, Vigilancia y Establecimientos peligrosos.
Presidente: D. Mariano Pascual de Riquelme.
Vocales: D. Luis Soler, D. Leóncio de Castro, D. José Carlos Roca, D. Diego Alessón, D. Rafael Cofete y D. Federico Romero Germes.

Sexta Comisión
Servicios
Instrucción pública, Colegios, Enseñanza de primeras letras, Academias y Bibliotecas.
Presidente: D. Juan Miguel López.
Vocales: D. Alberto Colao López, don Olaylio Mangada, D. Vicente Monmenca, D. Angal Toladano, D. Eduardo Romero Germes y D. José Díaz Benzal.

Séptima Comisión
Servicios
Propios, Realinde y amojonamiento de los montes del municipio, Arrendamientos, Desamortización, Plenos sobre bienes de propios y demás derechos del municipio y Aceptaciones ó no de donaciones, y legados para el común.
Presidente: D. José Nieto Asensio.
Vocales: D. Obisbalio Moncada, don Fulgencio Vera Rex, D. José Barceló, D. Crianto Lorente, D. Vicente Monmenca y D. Diego González.

Octava Comisión
Servicios
Cárceles, Bagajes, Alojamientos y Padrón general de vecinos.
Presidente: D. Emilio Pagán Romera.
Vocales: D. Leóncio de Castro, don José Villas Moreno, D. Rafael Cofete, D. Antonio Ortano, D. Diego Alessón y D. Eduardo Romero Germes.

Novava Comisión
Servicios
Contribuciones, Elecciones, Censo de población, División territorial, Estadística general de riqueza, Industria fabril y comercial y Artes industriales.
Presidente: D. Francisco Jorquera Martínez.
Vocales: D. Fulgencio Miguel, D. Fé-

332 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

una cuando en las profundidades de su corazón el verdadero motivo de su queja continúa que le acudían de haber muerto, siempre conservando puro e illeso, á costa casi de su vida, intacto el honor de su mujer, fué tal vez esta misma nobleza cuba poderosa que ayudara a constituir la obra de su perfección. Posible era su conducta, y sin embargo, no sólo se atribuyó la culpa, sino un pueblo entero le echó la culpa de haber sido el autor de la infortunada tragedia que había ocasionado la pérdida de su vida. Un día fué la persona que su inocencia creyera como en la fe que profesaba, y fué el sacerdote que se le puso á su lado, pero que no había sido de la inocencia de los hombres, sino de la inocencia de su mujer, que le dio la fuerza de su dolor, y juntamente con el dolor, le exhibió su postrimer momento.

La comedia brillante de Sevilla, la bella hija de don Alvaro de Montoya, fué volvió más á brillar en el escenario. En un momento de la acción, presa de un dolor inmenso, por la muerte desahogada del hombre á quien había amado, largo tiempo no hizo más que repetir su nombre, en un suspiro silencioso, en un suspiro silencioso, en un suspiro silencioso, todo el fuego de su desgarrado corazón. Muerto su espíritu, después de agotada la fuerza primitiva de sus sentimientos, solo esperó bonavides á que esto se

EL HIJO DEL DESTINO. 333

tranquilaran, para insistir de nuevo, y recoger el lauro descaído.

Los ruegos de un padre anciano, de una madre afligida, no en balde trabajaron sobre el espíritu de la hija doliente; y muerto su corazón, destruida su fuerza moral, grande en su amor filial, le donó el fin su cumbio.

Certo, sí, cedió, pero á ser solo en la apariencia esposa del que le destinaban.

Condiciones equitativas entre ambos se arrojaron, que á cubierto ponían los sentimientos de cada cual, y así, después de una larga conferencia con sus padres, se aceptó la descomulgada avaricia que lo dominaba, y así se arrojaron los dos para ser igualmente desgraciados.

El curso de nuestra historia lo habrá ya demostrado. Nadie habrá dejado de conocer en la Margarita, de quien tantas veces nos hemos ocupado, á la estrella brillante de Sevilla, á la acandelada doncella, á la hija única de don Alvaro, de Montoya, de quien es nuestro propósito ocuparnos ahora, por algunos breves momentos, en cuya presencia sin mas demora nos hallamos.

En unión con su hija adoptiva, ocupaba el aposento de esta, desde que la joven había vuelto de su

336 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Diez y ocho años de encierro, de impasibilidad, y haber llegado á ver mi obra consumada.... No siento nada. No sufro; pero, ¡Dios mío!—escamó repentinamente.—Si no siento el mal, tampoco siento el bien, y si he dejado de sufrir, también he dejado de gozar. ¡Qué vida tan fríida! ¡Qué vacío! ¡Qué desierto! ¡Qué desolación, y qué aislamiento, en este corazón, que para todos ha perdido las facultades! ¡Cómo explicar, sino, mi resistencia al oír lo que esta noche se me ha dicho, cómo las fuerzas que descubrí, cuando con tanta ironía, con tanta dureza, se quisieron avonar todos mis pesados dolores, para que de nuevo los volviera á sentir? ¡Cómo la abnegación, sí; abnegación es tan profunda que no me dejó articular una sola palabra? ¡Cómo explicar, sino, por la falta de sensibilidad, y haber perdido todas las facultades del sentimiento? No en balde, Padre omnipotente, ¡esclamó alzando los ojos al cielo:—no en balde, te he dirigido en el curso de diez y ocho años, la oración que este resultado ha conseguido.—Abrió el libro de oraciones que tenía delante, y leyó de él en alta voz, la misma que leyera en otra ocasión; á que ya nos hemos referido en otro lugar.—Hazme, Señor, indiferente á todo, adormece en mi corazón los recuerdos de lo pasado, y despierta en mi alma la suficiente fortaleza y plien-

